

RATIFICACIÓN DE LA DENUNCIA DE ABUSO SEXUAL DE JORGE ANTONIO SALAS LOAYZA ANTE EL INVESTIGADOR ECLESIAÍSTICO DE LA CONGREGACION DE MISIONEROS COLUMBANOS, P. MIGUEL HOBAN (*)

VICARIA DE LA ZONA SUR
25 DE JULIO 2011

P. M. Hoban: ¿Cuántos hijos tiene usted?

Jorge Salas: Tres hijos.

P. M Hoban: ¿Y de qué edades?

Jorge Salas: 15, 18 y 25.

P. M Hoban: Mire, le cuento, yo lo que estoy haciendo es hacer un informe de las denuncias que llegan. Y este informe yo lo debo mandar a Roma a nuestro superior general. Estoy juntando todos los antecedentes que pueda. Este informe yo lo debo traducir al inglés, ya que nuestro superior no habla castellano. De cualquier manera va un informe en castellano a la Congregación para la Doctrina de la Fe en Roma. Yo leí la denuncia que usted presentó en el arzobispado. La leí y le creo, al igual que le dije la otra vez cuando usted vino acompañando a (su esposa) Carolina como testigos de las denuncias del hermano de ésta, Claudio Antonio, que también creí en sus declaraciones. La idea de rectificar la denuncia es poder aclarar algunos puntos, para que quede más claro, y levantar un acta. Así que debo hacerle algunas preguntas. Usted describe bien en la carta, con mucha claridad, lo que pasó, pero hay algunas cosas que yo quisiera confirmar. ¿Usted dice que el P. Derry le tocó a usted?

Jorge Salas: Sí, sí.

P. M. Hoban: Después usted describe muy bien como le conoció a él y las circunstancias. ¿El P. Derry te pidió que lo tocaras a él?

Jorge Salas: Sí, por supuesto. Sí, porque, según él, quería enseñarme todo lo relacionado con el sexo porque él era una persona digna de ser imitada. Y lo que él me hacía a mi, yo se lo tenía que hacer a él. Él decía “esto se hace así, a ver hazlo tú”. Siempre poniéndose en una situación de una persona que sabe más a una persona que sabe menos.

P.M Hoban: Perdón que te haga ciertas preguntas, pero ¿él te masturbó a ti y te pidió que se lo hicieras a él?

Jorge Salas: Sí, sí. Todo lo que hacía él era con relación al pene. Me tocaba el pene, me excitaba, me hacía tocaciones en los testículos. Esa era como la tónica siempre cuando pasaba algo entre nosotros. Y una sola vez me masturbó y yo lo masturbé a él. Y siempre me decía cuando hacíamos esas cosas: “Cuando estamos juntos, ¿tú te imaginas que yo soy una mujer o que soy un hombre?”. Yo le respondía que no me imaginaba nada. Yo no tenía ningún tipo de imaginación. No sé, me imagino que quería saber si yo

me quería pasar por hombre o por mujer. Lo único que quería era no estar ahí muchas veces.

P.M Hoban: Después tú cuentas de cómo tu señora descubrió que su hermano Claudio fue abusado. Y que él P. Derry se lo habría confesado en un café, en septiembre del 2010.

Jorge Salas: A ella le cayó la teja de que su hermano también fue abusado, porque siempre el P. Derry cuando estaba entre ellos dos se paseaba con el Tonio, nunca salía con Tonio y Carolina juntos, siempre apartaba al Antonio de esas situaciones. Yo le dije a la Carola “el Derry abusó de mí y sospecho que podría haber abusado del Tonio”. Y ella me respondió “tengo muchas sospechas, por esas situaciones de que él siempre nos apartaba y nunca salía con los dos juntos, siempre salía solo con él y evitaba que los tres estuviéramos juntos”. Ahí la Carola se juntó con este caballero y lo encaró. Y el Derry le dijo “sí, efectivamente yo abusé de tu hermano” y le empezó a dar detalles, pero ella no lo dejó.

P.M Hoban: Entonces, Carolina se juntó en un café y lo encaró y el P. Derry admitió que sí había abusado de Claudio Antonio. El P. Derry comenzó a contarle detalles, pero ella no lo dejó. ¿Hay algo más de esto que tú quieres agregar? Por ejemplo, ¿tú sospechabas algo antes de que estaba haciendo esto, por ejemplo, con Claudio u otros jóvenes?

Jorge Salas: Siempre sospeché. O sea, el Derry en la casa de San Gabriel muchas veces recibía misioneros Columbanos y en una ocasión un grupo de misioneros se puso a tomar alcohol con los muchachos y se metieron al cuarto donde ellos se hospedaban con estos cabros y amanecieron desnudos, ebrios, borrachos. Y uno de los chicos que estaba en esos tiempos trabajando con el P. Derry, (da el nombre), le contaba al Derry delante mío “esto es lo que pasó” y éste le respondía “no, esto no puede ser”. A mí me causaba extrañeza que él, siendo un abusador, reaccionara como que era contrario a estas cosas, porque en el fondo, digamos, él las consentía estas cosas que pasaban con los misioneros Columbanos que se metían a este cuarto, donde el Derry tenía su estudio fotográfico, había unas camas y los chicos se metían con los misioneros, tomaban trago, botellas de pisco enteras y pasaba de todo. Y Derry decía “esto no puede ser”. Eso me causaba dolor y angustia, porque en esos momentos yo estaba siendo abusado.

P.M Hoban: ¿Pero usted vivió esto?

Jorge Salas: No. Yo lo escuche de los chicos. Y (reitera el nombre mencionado en la respuesta anterior) se lo contaba delante de mí también. A (repite el mismo nombre) no le gustaba que él, a veces, cuando estábamos sentados, el Derry llegaba y se acercaba a uno, le metía la mano por debajo del pantalón por la espalda, le metía el dedo en el ano y sacaba la mano, la olía y le decía: “Hoy no te lavaste el hoyo”.

P.M Hoban: ¿Eso si lo vistes?

Jorge Salas: Sí. Y yo y (reitera el nombre) quedábamos así como sin saber qué decir, impresiones de que este gallo es loco. Pasaba por excéntrico, loco, anormal, choro, impresiones que se entrecruzaban. Esas cosas nos causaban como gracia, decepción. No sé, eran como sentimientos encontrados..., confusión. Todo ese tiempo fue como

mucha confusión para mí, ya que no sabía si estaba bien o estaba mal. Él me decía que estaba todo bien, que era normal, que era parte de la vida y esto se contraponía con la formación de uno. Yo muchas veces pensaba “yo no soy así, no me gusta que me hagan esto”, pero, sin embargo, lo estaba haciendo. “Lo estoy haciendo, me están abusando”. Eso sí, para reforzar la idea de que no era abuso, el Derry me decía “tú estás pintado para ser cura, tú estas pintado para entrar en el seminario, para ser sacerdote”.

P.M Hoban: Entonces, ¿fue (reitera el nombre de la fuente) quién te contó que muchas veces a San Gabriel llegaban misioneros y hacían esto con los jóvenes?

Jorge Salas: Una sola vez pasó eso, fue esa situación. Lo que yo vi fue a los misioneros y los chiquillos con la “caña” al día siguiente. Lo que hicieron adentro no lo vi, pero si escuché las palabras de (nombra a la fuente) acusándolos al Derry.

P.M Hoban: (Repite en voz alta lo que está escribiendo).

Jorge Salas: Sí, así fue. Y el Derry le dijo a (la misma fuente) que “esto no puede ser” y que él iba a tomar medidas.

P.M Hoban: Jorge ¿tu conoces a un hombre llamado (menciona otro nombre)?

Jorge Salas: Sí, lo conozco del barrio desde que era niño. Hace 15 años que no lo veo.

P.M Hoban: ¿Tú sabes dónde se puede ubicar?

Jorge Salas: Sí sé donde, pero no sé la dirección exacta. Es en la Villa Eyzaguirre, de Macul.

P.M Hoban: ¿Alguna vez te relató algún episodio ocurrido con él y Derry?

Jorge Salas: No, nunca, pero yo sí creo que él también fue abusado. Una vez el Derry me mostró unas fotos del (lo menciona) con su polola, los dos desnudos en Longotoma, en una sección de fotos donde, según Derry, estaban protagonizando Adán y Eva en el paraíso, donde salía (repite el nombre) y la (menciona a una mujer) desnuda. Esas fotos me las mostró Derry y no sé si las mostró alguna vez más en algún encuentro juvenil o qué.

P.M Hoban: ¿El P. Derry trató alguna vez de hablar contigo del abuso que te había hecho?

Jorge Salas: La última vez que trató de abusar de mí fue en los benedictinos, en un retiro. Al final de la jornada él quería acostarse conmigo de nuevo y yo le dije que no. Ahí se puso furioso y me gritó: “Eres un weón trancado”. Y después me llamó a la casa y me pidió disculpas, como asustado de que yo fuera a comentar o a divulgar esa situación. Fue la primera vez que trató de presionarme. Fue como que, cuando por primera vez yo no quise ser objeto sexual de él, ahí no lo quiso aceptar y me dijo “weón trancado”. En otra ocasión, años más tarde, en el año 90, falleció mi hermano y el Derry fue a hacer el funeral. Hizo la celebración y antes de irse me dijo que quería conversar conmigo y me citó a un lugar público. En el antiguo arzobispado, donde está ahora la

Universidad Alberto Hurtado. En esa ocasión dijo que todo lo que había pasado entre nosotros era debido a que yo extrañaba mucho a mi hermano y debido a eso, sucedió ese asunto con nosotros. Era como buscar una justificación.

P. M. Hoban: ¿Pero esto fue en el año 90?

Jorge Salas: Sí, sí, mucho después de lo que había pasado.

P.M Hoban: En cuanto a lo que le pasó a Claudio, tú me dices que sospechabas, pero nunca supiste nada.

Jorge Salas: No, no supe nada. Después yo conversé con Claudio. Yo pensé que esto le había pasado cuando él tenía 10 o 12 años, pero conversé con él y éste me dijo que le había pasado cuando él tenía 16 años. Yo estaba convencido de que había sido cuando él era menor de 16.

P.M Hoban: Bueno, esto era lo que yo tenía que hacer. Yo te agradezco mucho tu franqueza y decirte que me conmueve, me da mucho dolor, conocer todas estas cosas. Es una traición a lo que es el sacerdocio, sobre todo de parte de un extranjero que llegó aquí con una misión y su trato debería haber sido más verídico. Yo voy a hacer un acta y después te la paso para que tú la leas y la puedas firmar, si estás de acuerdo o si quieres agregar algo más.

(*) Esta es la transcripción del diálogo entre Jorge Salas y Miguel Hoban. La grabación fue hecha por Jorge Salas y CIPER tuvo acceso a ese audio.